

18

UNA PROMESA PARA LOS QUE TIENEN FE



Para romper el hielo

- *¿Se encontró con alguien en extrema necesidad?
¿Cómo fue? ¿Qué hizo para ayudarlo?*
- *¿Alguna vez conquistó algo de lo que tenía gran
expectativa y que dependió mucho de su fuerza de
voluntad? ¿Le gustaría compartir esa victoria?*

Introducción

Un pobre muchacho alemán, que deseaba ser recibido en una escuela morava escribió una carta, la cual dejó en el correo, dirigida al "Señor Jesús en el cielo".

La carta decía más o menos como sigue: "Mi Señor y Salvador Jesucristo: he perdido a mi padre. Somos muy pobres, pero yo sé que tú dices en tu palabra que lo que pidamos a Dios en tu nombre, tú nos lo darías. Yo creo lo que tú dices, Señor.

Ruego pues, a Dios, en tu nombre Señor Jesús, que dé a mi madre los medios necesarios para colocarme en la escuela morava: ¡Me gustaría mucho seguir estudiando! Te lo ruego; y te amaría más.

El administrador de correos, viendo la dirección tan extraña, abrió la carta. Fue leída en una reunión de la Sociedad Morava, y la baronesa de Leppe aceptó la responsabilidad de ser la protectora del muchacho y lo envió a la escuela como él deseaba.



Texto para el estudio

*“Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo que, si tuviereis fe, y no dudareis, no solo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis”. **Mateo 21:21,22.***

Interpretando el texto

En esta promesa, Jesús agrega un elemento importantísimo para la oración, debemos tener gran confianza en Dios y debemos pedir, creyendo. Nuestra fe debe ser tal, que cuando pedimos debemos tener la convicción de que será contestada. Sin embargo, no es la única condición para recibir respuesta.

La Biblia establece varios elementos para una oración eficaz: Debemos orar en el nombre de Jesús, orar con el deseo de que se haga la voluntad de Dios antes que la nuestra y permanecer en su Palabra.

Si no entendemos bien esta promesa, podemos desanimarnos cuando no vemos la respuesta inmediata de Dios. Si la entendemos correctamente producirá poder en nosotros.

Jesús promete que la oración nos da la capacidad para hacer grandes cosas, es la manera de recibir su poder para solucionar las situaciones adversas, es el canal para eliminar montañas de dificultades, por tanto, debemos orar, levantarnos y obrar, pero a veces hay que esperar y dejar actuar a Dios en las cosas que parecen imposibles y que sólo Él puede resolver.

Tema

PROMESAS

“La fe verdadera demanda la bendición prometida y se aferra a ella antes de saberla realizada y de sentirla. Debemos elevar nuestras peticiones al lugar santísimo con una fe que dé por recibidos los prometidos beneficios y los considere ya suyos.

Hemos de creer, pues, que recibiremos la bendición, porque nuestra fe ya se apropió de ella, y, según la Palabra, es nuestra. "Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá". Marcos 11:24. Esto es fe sincera y pura: creer que recibiremos la bendición aun antes de recibirla en realidad.

La fe verdadera se apoya en las promesas contenidas en la Palabra de Dios, y únicamente quienes obedezcan a esta Palabra pueden pretender que se cumplan sus gloriosas promesas. "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho". Juan 15:7. P.E, 72.

Conclusión

"Para aquel que cree, todo es posible; y cualquiera cosa que pidamos en oración, si creemos que la recibiremos, la tendremos. Una fe tal traspasará la nube más densa y llevará rayos de luz y esperanza al alma decaída y desanimada. La falta de fe y confianza es lo que crea perplejidad, temores angustiosos y presentimientos de mal. Dios hará grandes cosas por su pueblo cuando éste deposite toda su confianza en él" (PUD, 69)



- *Toca a la puerta de cinco de tus vecinos y pregúntales si tienen algún motivo de oración. Ora por ellos.*